

te con la importancia de internet, hay que tener un mínimo nivel en ciertas cosas, y una de ellas es el inglés."

¿Se ha avanzado, entonces, en el dominio de este idioma? "Sí, hay una gran diferencia de nivel en los últimos años, especialmente entre los niños", asegura Amaky Kassa, responsable de estudiantes del Instituto Americano de Madrid. Para Richard Jacques, profesor de lengua inglesa y traducción de la Universidad Pompeu Fabra, "el nivel ha mejorado muchísimo desde que vine, hace 25 años. Sin embargo, hay pocos que tengan un dominio excelente, porque esta es una lengua relativamente fácil al principio que se complica a medida que se avanza".

Maggie Hawes también ha percibido este cambio a mejor: "Hace unos años teníamos más alumnos de nivel elemental, mientras que hoy cada vez hay más intermedios hacia arriba... Esto es una prueba de que vamos por buen camino y, también, de que la escuela funciona".

Sin embargo, el aprendizaje de una lengua no avanza bien si no existe un contacto cotidiano con ella. La presencia minoritaria de versiones originales en las televisiones y el doblaje de la mayoría de las películas de cine (algo rarísimo en el norte de Europa) son dos tradiciones que, según todos los entrevistados, deberían desterrarse. "Los profesores siempre nos lamentamos del entorno tan poco amigo que existe en España -explica Amaky Kassa-. El inglés no es sólo gramática: es también conversación y comprensión oral, uno de los puntos flacos de los estudiantes españoles."

El machacar con la gramática ha sido una de las formas tradicionales de enseñanza en las escuelas y, también, la mejor receta para aborrecer esta lengua. Sin embargo, los métodos lectivos están cambiando. "Hace dos años, el examen de selectividad de inglés empezó con un 'listening', y se planea que haya exámenes orales. Los profesores nos



LAS DIEZ CLAVES PARA PASAR DEL "HELLO"

- 1 La motivación, no la obligación, es esencial. Si existe, se aprende
- 2 Los métodos milagrosos de enseñanza no funcionan. Aprender un idioma no es fácil
- 3 La disciplina es básica. Hay que ser constante, tanto si se estudia por cuenta propia como si se acude a clase
- 4 Una buena preparación de los profesores es fundamental. Buscar centros con un profesorado titulado
- 5 La exposición al idioma es indispensable. Hay que apostar por la versión original en el cine. Los DVD incorporan bandas sonoras con distintos idiomas
- 6 Leer es fundamental y una buenísima herramienta para mantener los conocimientos adquiridos
- 7 A la hora de hablar, hay que olvidar el sentido del ridículo. Equivocarse forma parte del aprendizaje
- 8 La falta de tiempo para ir a clase puede suplirse con otras fuentes de aprendizaje, como la lectura, el viaje o la conversación
- 9 El inglés puede aprenderse a cualquier edad. La mayor facilidad de un niño se suple por la mayor motivación de un adulto
- 10 Aprender un idioma es un proyecto a largo plazo que, a medida que avanza, proporciona más satisfacciones que frustraciones

estamos reciclando para mejorar los sistemas de enseñanza", explica Ociilia Bosch, profesora de inglés de secundaria del Instituto Municipal Juan Manuel Zafra, de Barcelona. Hay mucho interés entre sus alumnos en esta materia: "Todo es en inglés: internet, los juegos de ordenador... Además, está el interés de los padres".

Un interés altísimo: según una encuesta de la UE, el 96% de los padres españoles es "muy favorable" a que sus hijos aprendan inglés. La principal razón es que mejoren sus oportunidades laborales. Esto ha provocado un auténtico auge en la enseñanza para los más pequeños y el que, incluso, algunos políticos hablen de bilingüismo y trilingüismo a partir de edades muy tempranas. "Yo no sé si se necesita enseñar inglés en el parvulario -explica Maggie Hawes-, pero, si se hace, la clave es que los niños estén expuestos a la lengua, que jueguen con ella." Para Richard Jacques, los objetivos tendrían que ser "menos ambiciosos y más realistas. Los niños pasan demasiadas horas en el colegio, y enseñarles desde tan pequeños les puede someter a mucha presión. El inglés puede aprenderse a cualquier edad. Es cierto que de niño es más sencillo, pero el adulto compensa con la motivación". Para Jacques, ciertos anuncios de métodos milagrosos de enseñanza en los que se ridiculiza al que no sabe inglés y la idea de que si no lo hablas, eres un fracasado o nunca conseguirás trabajo, sólo provocan una reacción negativa, "porque mucha gente lo percibe como una obligación, cuando es mucho más fácil acercarse a un idioma por curiosidad o por interés personal".

Un interés que parece haber perdido una generación que aprendió francés, que ronda o supera los cincuenta años y que, en su mayoría, ha renunciado a defenderse en inglés (un buen ejemplo son muchos de los políticos españoles). Amaky Kassa percibe un desencanto en esta franja de alumnos mayores: "Abandonan... están cansados de

haber estudiado durante tantos años sin resultados. Además, son gente que trabaja, viene cansada a clase o no puede ser constante, por lo que se frustra". Entonces se buscan excusas como el "no estar dotado para los idiomas", o la falta de tiempo o de dinero. Respecto al primer punto, Joan Melción, director de la escuela de lenguas de la Universitat Autònoma de Barcelona, es tajante: "Los españoles no tenemos una constitución cerebral distinta a la de los holandeses o los suecos". Para facilitar el buen aprendizaje de idiomas es necesaria, a su juicio, "la regulación del sector privado, imponer criterios de calidad académica; potenciar la enseñanza en primaria y en las universidades, incorporando asignaturas en inglés, mejorar el rol de las escuelas oficiales de idiomas y, ante todo, desterrar la idea de que aprender un idioma es algo sencillo".

Porque las fórmulas mágicas, "el aprender sin esfuerzo", son un fraude. Especialmente con una lengua cuya gramática es sencilla al principio pero se complica a medida que se avanza. Un idioma que posee muchas variantes (británico, americano, australiano...), un vocabulario riquísimo y en constante expansión, miles de expresiones idiomáticas y, para muchos, palabras impronunciables.

Aunque la pronunciación puede solucionarse, para expertos como Maggie Hawes, "la mayor dificultad de los españoles con el inglés es el sentido del ridículo. De todos modos va disminuyendo: los latinos son grandes comunicadores y un profesor debe saber cómo crear una atmósfera en clase en la que no existan complejos a la hora de hablar".

Los principales enemigos

del inglés en España

son LA ESCASEZ DE CINE

EN VERSIÓN ORIGINAL y un

enorme sentido del ridículo



Las fórmulas mágicas que

PROMETEN APRENDER SIN

ESFUERZO SON UN FRAUDE.

Nunca un idioma es algo

sencillo, y menos una lengua

en constante expansión

En lo que respecta al precio, los costes de los cursos de inglés son muy variables: de los 20 a 30 euros por hora que pueden costar unas clases particulares a los 10 a 15 euros por hora de las entidades privadas hasta los 5 euros por hora en las escuelas oficiales de Idiomas. Por otro lado, cada vez hay más herramientas a nuestro alcance para aprender inglés: más hablantes nativos viviendo en España, más oportunidades de viajar y de oírlo (cine en versión original, DVD, sistema dual, internet) y más productos diseñados para su aprendizaje (como la revista "Speak Up") que facilitan leerlo y escucharlo.

Porque ambas cosas son esenciales. Más de una vez, los periodistas de la BBC se han topado con excelentes hablantes de inglés en las estepas rusas o en las selvas africanas: autodidactas con impecable acento británico que lo aprendieron, diccionario en mano, sintonizando el canal internacional de esta radio pública.

El inglés -según el lingüista David Crystal, estudioso del poder de este idioma- no sólo es la lengua nativa de unos 400 millones de personas, sino que es la segunda en más de 70 naciones (como India, Nigeria y Singapur) y en la mayor parte de los países restantes se ha convertido en el primer idioma extranjero que se enseña.

Aunque hay más hablantes de mandarín y de castellano, hoy se calcula que un cuarto de la población del planeta se puede comunicar en inglés y que mil millones de personas lo aprende. "De todos modos -señala Crystal-, nada es predecible en el mundo del lenguaje. ¿Quién hubiera imaginado hace mil años que hoy casi nadie habría latín?" ●

Se ha convertido en la lengua franca del siglo XXI. Reina en internet y en el mundo de las finanzas, es requisito en las ofertas de trabajo e, incluso, baza electoral. El inglés es un idioma indispensable para ir por el mundo cuyo aprendizaje es una cuenta pendiente de muchos españoles. Sin embargo, las cosas están cambiando.

Al morir, en 1997, Joan Riera, un empresario textil de Santa Coloma de Farners, en Girona, poseía una fortuna de 31 millones de euros. Toda, sin excepción, la legó a la Generalitat de Catalunya bajo una condición: el dinero debía ser invertido en la enseñanza del inglés en su comarca natal. Riera emigró a América en su juventud y lo pasó tan mal al no saber decir ni "hello", que su última voluntad fue que los jóvenes de su zona pudieran defenderse en una lengua que se considera básica para ir por el mundo. La limitación que sintió Riera la

sienten todavía hoy muchos españoles. Sin embargo, existe otra gran mayoría que se ha lanzado a estudiar inglés. De hecho, este idioma se ha convertido casi en una obsesión: los padres no dudan en invertir dinero para que sus hijos lo aprendan, proliferan nuevas academias y métodos de enseñanza y las instituciones de prestigio han aumentado su oferta de cursos de forma espectacular. Incluso en el terreno político el inglés es una baza: forma parte de los programas electorales de los principales partidos y, para el actual Gobierno, es una prioridad que los es-

tudiantes lo hablen con fluidez al término de la enseñanza obligatoria.

¿Es esto posible? ¿Puede España, como Holanda, Dinamarca o Suecia, tener una población en la que la gran mayoría (casi tres de cada cuatro habitantes), hable bien la nueva lengua franca? Según un reciente informe del Consejo de Europa, España está en la cola de los países europeos en dominio de inglés: no lo alcanza ni el 20% de la población, mientras que en los países escandinavos lo logra el 80%.

Pero si la motivación y la necesidad son

dos factores clave a la hora de ponerse a estudiar una lengua, este es el momento del inglés. Para empezar, el español sale al extranjero mucho más que antes (para el 47% de los europeos viajar es la primera razón para aprender un idioma). Además, desde la entrada en la Unión Europea, el inglés se ha convertido en un requisito en la mayoría de los currículos. "La gente aprende lenguas por necesidad -explica Maggie Hawes, profesora del Instituto Británico-, y hoy hay multinacionales, la gente viaja más y se sabe que en el mundo actual, especialmen-

por qué el inglés se nos resiste

TEXTO DE **Eva Millet**

ILUSTRACIONES DE **Meritxell Duran**

